

Ramiro Trullén Floría (2016). *España trastornada. La identidad y el discurso contrarrevolucionario durante la Segunda República y la Guerra Civil*. Madrid: Akal. ISBN: 978-84-460-4335-5. 252 páginas.

Ramiro Trullén Floría es doctor en Historia contemporánea por la Universidad de Zaragoza con mención de doctorado europeo por la London School of Economics. Pese a su juventud, es uno de los investigadores que más ha profundizado en el estudio de la derecha contrarrevolucionaria y de las jerarquías eclesiásticas durante la Segunda República y la Guerra Civil. Por este motivo, creo que es necesario resaltar el acierto que ha tenido la editorial Akal al decidirse a respaldar la publicación de este libro, que es una versión adaptada de su tesis doctoral.

Esta obra es rigurosa y está repleta de matices, ya que Ramiro Trullén se atreve a profundizar en las contradicciones existentes en los discursos de los sectores conservadores españoles¹ y en las presentes en las identidades de los propios líderes contrarrevolucionarios. Todos estos elementos contribuyen a que el libro posea una gran coherencia argumental, a que sus argumentos resulten convincentes y, cuando menos, abran las puertas a un interesante debate. Y todo ello con una gran claridad expositiva fruto del esfuerzo de escritura del autor, que permite enfrentarse a una publicación académica fácilmente legible pese a su densidad. Asimismo, quiero destacar que, pese al buen resultado que han tenido los años de investigación que ha dedicado al tema, el historiador en todo momento muestra su humildad intelectual y hace explícitas, desde la propia introducción, las carencias que considera que tiene el tipo de fuentes primarias que ha utilizado para construir el relato histórico.

El gran interés historiográfico de esta obra reside en que, pese a lo mucho que se ha investigado sobre la Segunda República española, el texto posee una importante cantidad de sugerencias, así como una interpretación de los hechos que en muchas ocasiones entra en conflicto con lo que muchos especialistas habían escrito sobre el tema. Esto se debe a que para Ramiro Trullén las respuestas unidireccionales no colaboran en el avance del conocimiento histórico. Pero, principalmente, se debe a que el autor investigó con mucho rigor el discurso de las derechas españolas durante este periodo (lo cual no se suele realizar frecuentemente), por lo que es una publicación académica que rompe de forma sólida con multitud de tópicos vertidos sobre la actuación de las derechas durante la Segunda República española.

¹ El autor entiende que las personas integrantes de Falange, de la CEDA y de los partidos monárquicos (junto a parte de los miembros del Partido Republicano Radical, del agrario y de los partidos liberales) forman un tipo de contrarrevolución denominada como contrarrevolución nacionalcatólica fascistizada.

La consecuencia fundamental de todo esto es la ruptura con el enfoque tradicional que estudia a la derecha española durante la Segunda República a la luz de su actitud y de su discurso durante la Guerra Civil. Esto es clave porque la Segunda República es por sí misma un periodo fundamental para la comprensión de la historia de España, de hecho, es una de las épocas más intensas y complejas de la historia del país.

Estas renovadas interpretaciones que realiza Ramiro Trullén a lo largo del libro están influidas, aparte de por su capacidad analítica, por el buen manejo que hace de la bibliografía consultada para la construcción de su relato. Entre esta bibliografía está la más novedosa y reciente publicada sobre cada uno de los temas. Esto tiene todavía más valor porque utiliza las fuentes sin perder nunca de vista el contexto internacional y su influencia sobre los sectores contrarrevolucionarios españoles.

Sin embargo, también es importante señalar algunas carencias en relación con determinados aspectos formales. Aunque es posible que varias de estas cuestiones se deban a la necesidad de eliminar formalismos para aligerar el libro de cara a la divulgación. En primer lugar, se echa de menos un índice onomástico, que ayudaría a manejarse entre la gran cantidad de nombres propios que se mencionan en cada página de la obra. En segundo lugar, también se echa en falta una bibliografía final, porque muchas veces resulta complicado encontrar la referencia completa de las obras citadas. Y, por último, deseo resaltar que en ocasiones (afortunadamente, no muchas) el autor tiende a recurrir a citas de segunda mano, es decir, a fiarse de la información que ofrece una determinada obra histórica sobre una fuente primaria.

Una vez realizado el análisis de los aspectos formales del libro de Ramiro Trullén, me centraré en el estudio del contenido de la obra. *España trastornada. La identidad y el discurso contrarrevolucionario durante la Segunda República y la Guerra Civil* comienza con una introducción fundamental para comprender la obra en su conjunto, ya que Ramiro Trullén explicita el objetivo de su estudio: analizar la forma en la que los contrarrevolucionarios se sintieron amenazados en su identidad por el proyecto democrático republicano y su respuesta discursiva, ya que el pensamiento contrarrevolucionario forjó una determinada visión de su experiencia durante la Segunda República. Según el autor, esto se debió a que las identidades de la época anterior al periodo republicano se vieron puestas en cuestión, desde 1931, por todas las decisiones y acciones que se ampararon en un discurso revolucionario que tendía a una construcción igualitaria de la ciudadanía. Aunque Ramiro Trullén busca analizar todo esto atendiendo al discurso de las élites contrarrevolucionarias,

no descuida la relación entre estos discursos con la realidad práctica de los sujetos ni los nexos entre las personas y las estructuras sociales.

De especial interés resulta el capítulo del libro que el autor dedica a exponer el marco teórico y conceptual. En este apartado realiza una rica reflexión terminológica, muy sólida y bien planteada, y en el que explicita su definición de las herramientas de análisis histórico fundamentales de su trabajo: principalmente el concepto de identidad, pero también el de identidad de clase y el de identidad de género. De esta forma muestra cómo entiende los conceptos básicos que aparecen en el texto que estamos a punto de comenzar a leer². Ramiro Trullén otorga mucha importancia a este apartado porque es consciente de la necesidad de desvelar al lector cómo entiende las herramientas analíticas fundamentales que ha utilizado para el análisis de las fuentes consultadas y para la construcción del relato histórico.

El argumento del trabajo, y su hilo conductor se basan en el estudio del discurso contrarrevolucionario durante el periodo de la Segunda República y de la Guerra Civil, en las vertientes que el autor considera más importantes en esta retórica: la de clase, la de género, la de nación, la de propiedad, la de la religión y la relativa al ámbito militar, ya que fueron los elementos que, en medio de las transformaciones legislativas emprendidas por los gobiernos del primer bienio republicano, supusieron una alteración de las relaciones tradicionales de poder que llevó a los contrarrevolucionarios a percibir un mundo trastornado. Por tanto, para el autor, fue la concatenación de estas amenazas identitarias, construidas previamente de forma simbólica y discursiva, lo que provocó la creación de un poderoso movimiento contrarrevolucionario (no homogéneo) que luchó por tratar de asegurar el orden que garantizaría todas estas jerarquías identitarias, ante el supuesto caos revolucionario republicano provocado, especialmente, por la legislación implantada durante el primer bienio.

En mi opinión, la gran aportación de la obra de Ramiro Trullén es que, pese a que realiza un análisis minucioso por separado de cada uno de estos factores, parte en su argumentación de la premisa de que todos conflúan en la identidad contrarrevolucionaria. De hecho, defiende también que, en un contexto de exacerbación de los conflictos previos tras el levantamiento del 18 de julio de 1936 contra el gobierno legítimamente constituido de la Segunda República, en la lógica discursiva de los contrarrevolucionarios, que desde entonces tomó forma en el discurso de la Cruzada, continuaron confluyendo todos los factores entrecruzados antes mencionados.

² Todas las definiciones de los conceptos clave utilizados en su trabajo están basadas en autores tan prestigiosos como Edward Said, Slavoj Žižek, Judith Butler, Joan W. Scott, Michel Foucault, Jacques Lacan, Sigmund Freud, Terry Eagleton, Karl Marx o Pierre Bourdieu.

Hay que destacar tres de las ideas, a mi juicio, más interesantes defendidas por Ramiro Trullén en esta obra: en primer lugar, una de las principales teorías de su trabajo es la de que los contrarrevolucionarios españoles no pretendían establecer un régimen idéntico al anterior, sino que lo que fundamentalmente buscaban era mantener y preservar los aspectos que estimaban esenciales de un orden (en todas sus vertientes) que interpretaban que estaba amenazado por la legislación de la Segunda República. Y es que, ante las ansiedades y miedos que sufrieron estos sectores con las reformas realizadas especialmente durante el primer bienio, muchos contrarrevolucionarios fueron siempre conscientes de la necesidad de intentar ofrecer soluciones nuevas a los sectores afines, por lo menos en el plano discursivo.

En segundo lugar, también resulta de especial interés el análisis del historiador sobre la forma en la que los contrarrevolucionarios percibían los ataques contra la nación española, que era el centro del universo referencial para la mayoría de ellos. La tesis de Ramiro Trullén es que la nación no era un concepto abstracto que flotara sobre la nada, sino que, al evocarlo, a menudo conectaba con muchos otros y aludía a una representación articulada de la realidad en términos de clase, de género, de defensa de un orden social y de preeminencia de determinadas instituciones, por lo que cuando el gobierno republicano atacaba cualquiera de estos aspectos con la legislación, realmente los contrarrevolucionarios percibían que se estaba agrediendo de forma directa a la nación.

Por último, considero que es conveniente resaltar la idea bien armada de que, en un contexto en el que se estaban alterando las relaciones tradicionales de poder en España, lo cual provocó que los sectores conservadores viesen atacados todos los rasgos de su identidad tal y como la concebían, muchos contrarrevolucionarios consideraron que el ejército era la herramienta más eficaz para defender el orden tradicional. A esto había que sumar que la guerra no era una posibilidad que muchos militares observasen con pesar. Teniendo en cuenta la concatenación de estos factores, no es de extrañar la tendencia de los sectores contrarrevolucionarios durante los años finales de la Segunda República, la cual acabó desembocando en el golpe de Estado fracasado del 18 de julio de 1936.

Por todo lo expuesto, *España trastornada. La identidad y el discurso contrarrevolucionario durante la Segunda República y la Guerra Civil* está llamada a convertirse en una obra de referencia y, en consecuencia, de consulta imprescindible para todas aquellas personas que deseen profundizar en el conocimiento de las derechas españolas durante este periodo.

Alejandro Camino Rodríguez